

EL PUEBLO

PERIÓDICO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO

La correspondencia y canje al Director de este periódico, tanto para asuntos de redacción como de administración.

Se publica todos los domingos al precio de una peseta el trimestre. Pago anticipado. Número suelto 10 céntimos.

La tela de Penélope

En virtud de una circular del ministro de Hacienda, dirigida á los Delegados del ramo en provincias, antes del día 20 del corriente mes deben hacerse cargo los Ayuntamientos del mobiliario y documentos de las Administraciones Subalternas. De manera que después de la perturbación administrativa que produjo, hace muy pocos años, la creación de las citadas dependencias, y del jaléo de ceses y nombramientos de empleados que armó la bendita reforma, ha venido á resultar que las cosas estaban bien como estaban antes, y que las Subalternas de Hacienda han de desaparecer dentro breve término y reaparecer las Depositarias.

En España tejemos y destejemos con la mayor frescura del mundo, sin que preocupe lo mas mínimo á nuestros gobernantes la buena ó mala marcha que pueda imprimir á las oficinas del Estado el continuo trasiego de empleados y el constante afán de las reformas. En cambio, el público que paga y tiene derecho á que se le sirva bien, y como manda Dios, la justicia y la razón, sufre las consecuencias del desbarajuste que reina en nuestro desdichado país y va perdiendo, en proporciones alarmantes, por cierto, la paciencia y el dinero.

Pero, lo mas sensible del caso es que el mal que padecemos no tiene remedio mientras los padres graves de la patria se pasen meses enteros discutiendo el asunto mas baladí, y muy pocas horas en el examen de unos presupuestos que llevan en sí la ruina de esta misera nación española; lo mas sensible es que el mal es incurable mientras haya gobiernos que acudan á la fuerza del número para aprobar leyes y proyectos de empréstito, que podrán ser provechosos para los intereses particulares de una empresa ó de los prestamistas del Estado, pero que es indudable que han de dar buena cuenta de la escasa vida que nos resta; lo mas sensible es que el mal no lleva trazas de desaparecer mientras haya Cánovas, Sagastas y demás cuadrilla que tengan interés directo en las Compañías de ferro-carriles, por ejemplo, é intervengan en la discusión y aprobación de una ley de tarifas para los mismos.

Nuestros gobernantes nos dan una prueba diaria de que sirven mucho para ir trampa adelante, sin que les arredren obstáculos ni les amedrente la espantosa crisis económica que nos afije. Lo que importa es conservar la breva todo el tiempo posible y procurar, con reformas como la de supresión de las Subalternas, demostrar al país que están á todas horas dispuestos á inventar algo que facilite el movimiento de la máquina nacional.

Como si esos inventos no fueran, por el contrario, engranajes inútiles que producen nuevas complicaciones y engendran mayor confusión....!

Esta vez ha tocado el turno á las Administraciones Subalternas, creadas, co-

mo si dijéramos, ayer; no se pasará mucho tiempo, de seguro, sin que llegue la marea á algun otro ramo de nuestra desventurada administración.

La tela de Penélope. Tejer y destejer.

Mahón.

Una lección de solfeo

I

«D. Eduardo V....., profesor de música recién llegado de la Corte, dará lecciones de solfeo á domicilio.»

Este era uno de los anuncios que figuraban en la sección correspondiente de uno de los periódicos de la ciudad de B...

Poco era su contenido, pero así y todo fué suficiente dicho anuncio para despertar entre el bello sexo, la afición á la música y poner en un brete á los papás de la localidad, quienes se veían continuamente acosados por sus hijitas con esta ó parecida solicitud.

—Papá, ¿quieres que aprenda á solfejar?

II

Ahora bien: ¿á qué obedecía este deseo de aprender que se mostraba entre las pollitas? Fácil es comprenderlo.

En B..... había solo dos maestros de música: el sacristán de la parroquia de San Andrés y D. Ricardo Lopez, ex-cornetín de la banda del regimiento de Vizcaya; maestros que, á más de viejos y gruñones, sabían tanto de lo que enseñaban ó pretendían enseñar, como un servidor de Vds. de hacer sifones.

Ahora se había presentado el tal Don Eduardo, y como todas sabían que era joven y á más de joven soltero, y primer premio del conservatorio, habían resuelto dedicarse al divino arte, seguras de que, aunque no aprendieran mucho, no tendrían que sufrir las reprensiones de los viejos maestros.

III

Conocía yo á un señor de unos setenta años, viudo y rico, padre de Conchita, angelical criatura de unos diez y nueve, que era si se quiere, la joven más bonita de aquella ciudad.

Conchita, como todas, pidió también á su papá para aprender de solfeo, y él, que no sabía negarle nada, accedió á la petición, avistándose con el nuevo profesor para que desde aquel día empezara la clase.

A la hora señalada presentóse Eduardo, joven simpático y de modales distinguidos, quien, de corazón ardiente como todo buen español, desde el momento que vio á Conchita quedó perdidamente enamorado, y muy satisfecho por haber sido nombrado profesor de tan hermosa discípula.

La hora de la lección se pasó sin que ésta empezara. Eduardo explicaba los triunfos obtenidos en su carrera y Conchita, á quien el maestro le había sido también simpático, le acosaba á preguntas. Después de los cumplimientos de

rúbrica despidióse el maestro quedando en que desde el día siguiente empezarian la primera lección, la escala.

Llegó éste, más tarde de lo que maestro y discípula anhelaban, y sentados uno al lado de otro, teniendo al frente el método de D. Hilarión Eslava, empezaron á solfejar. Conchita no podía, á pesar de ser tan lista y de los esfuerzos del maestro, aprender ni una sola nota. En vista de tal torpeza resolvieron descansar un rato y durante éste hablaron de todo, de todo menos de música. Eduardo entusiasmábase con la conversación que, empezada sobre asuntos baladies, fué á dar en el que era de esperar, en el del amor.

Por fin la lección terminó sin que la discípula llegase á saber nada.

IV

Desde aquel día todas las lecciones fueron iguales; Conchita no adelantaba y el maestro no se esforzaba mucho para que adelantara.

Una tarde, apenas empezada la lección, Conchita conoció una nota, la primera que aprendía, la de la tercera línea del pentágrama, la que esperaba Eduardo... el sí.

Esta novedad agradó al maestro y le hizo esperar que la discípula adelantaría, pero no fué así; Conchita no podía aprender nada más.

El padre llegó á enterarse de la torpeza de su hija y como hombre avispa adivinó la causa. Adivinó, que Concha y Eduardo se amaban. Púsose al principio hecho una fiera y hubiera puesto á no dudar al maestro de patitas en el arroyo, á no haber mediado las lágrimas de su hija, que fueron muchas y como garbanzos. Esta prometió al papá que estudiaría, pero no cumplió su palabra.

V

Al cabo de algunos meses de lo que acabo de relatar y hallándome ausente de B....., recibí noticias de Eduardo y supe tres cosas; una que se había casado, cosa que era de esperar, y otra de esperar también y era, que apenas enteradas las demás discípulas de las relaciones que mediaban entre aquél y Concha, le habían despedido, y otra la muerte del padre de ésta última.

Alegrome la primera de dichas noticias y entristeciome la postrera, por haber perdido un amigo que apreciaba. La segunda no me causó impresión, pues hartó sabía, que, una vez unidos Concha y Eduardo, no necesitaría éste, dada la fortuna que aquella le reportaba, andar de acá para allá con el método bajo el brazo.

VI

Mucho tiempo estuve después sin saber nada nuevo respecto á mis amigos.

Un día, pasando por B....., diome la humorada de detenerme allí un par de horas y de verlos y me dirigí á su casa. ¡Ay! tal no hubiera hecho.

La primera impresión que recibí al entrar, fué al ver que se hallaba casi desmantelada, y que había en ella solo lo indispensable.

A Eduardo lo encontré lactando con

biberón á uno de sus hijos y á Conchita en cama, enferma de gravedad.

Alegrose, como era de suponer, al verme, y después de hacer que me sentara, refrióme una á una las muchas peripecias porque había pasado desde su matrimonio, explicándome también las causas de hallarse su casa en tal estado. Continuas enfermedades del mayor de sus hijitos, como él los llamaba, y de Conchita, habíale obligado á vender lo menos preciso.

Al terminar su relato y viendo que este me había impresionado, díjome procurando sonreír:

«Dios quiera que cual me veo, no te veas tú, apurado;

y señalándome á sus hijos, añadió,

ahí tienes el resultado de una lección de solfeo.»

J. F.

Mahón.

Una historia

ERA una hermosa mañana de primavera, y yo estaba en la encrucijada de la aldea donde el puente conduce, hacia la derecha, á la escuela; y la carretera, hacia la izquierda, á la pradera donde tenía lugar la feria. Allí oí á dos muchachos hablando como sigue:

«Buenos días, Carlos»

«Buenos días, Jorge»

«¿A dónde vas, Carlos?»

«A la escuela, Jorge»

«¿A la escuela! vámonos mejor á jugar á la pradera.»

«Por la tarde, Jorge. Ahora debo ir á la escuela y estudiar. Adiós.»

«Pues si tú vas á clase, yo me voy á jugar,» dijo Jorge, y echó á correr alegremente mientras que su amigo se dirigía con paso tranquilo á la escuela, con los libros bajo el brazo.

Veinte años después estaba yo en la misma aldea y en el mismo lugar. Era un día de invierno crudo y frío. Un hombre pálido y mal vestido llamó á la puerta de la escuela, la abrió, y—escuchad lo que sigue:

«Buenos días, señor»

«Buenos días, buen hombre»

«¡Ah, señor, tened piedad de mí!»

«¿Que es lo que deseais?»

«Trabajo, señor, yo os limpiaré la escuela, os encenderé la lumbrera, haré todo cuanto gustéis; pero, por favor, no me dejéis abandonado.»

«¿No sabeis hacer nada mejor que eso?»

«No, señor.»

«¿Porqué no?»

«Porque soy ignorante, señor.»

«¿Como os llamais?»

«Jorge.»

«Entrad. Hace mucho frio en la calle, mientras que en la escuela se está caliente; y aunque no sois ya un niño yo os enseñaré.»

El mendigo era Jorge. El maestro era Carlos.

Traducido del inglés por S.

Mahón.

LA SEMANA

Extranjero

En aguas de Marsella ocurrió el día 7 una catástrofe.

La segunda división de la escuadra francesa del Mediterráneo estaba haciendo maniobras de combate en ocasión de pasar por aquellos parajes el vapor-correo de la compañía Trasatlántica de Francia *Canrobert*, procedente de Argelia, que conducía unos 90 pasajeros, entre ellos varias mujeres y niños.

El *Canrobert* empleó todas las precauciones debidas mientras pasó por la línea de combate; pero no bien la hubo rebasado, abandonó aquellas, creyendo que no habría ya peligro; entonces el acorazado *Hoche*, que iba á retaguardia, cogió de través al *Canrobert*, y hundiéndole el espolón en un costado, dividió el casco en dos mitades, las cuales se fueron á pique.

Afortunadamente, los pasajeros iban casi todos en la cubierta, contemplando el espectáculo que ofrecía la escuadra haciendo evoluciones, y esta circunstancia evitó que las desgracias fueran mayores.

Sin embargo, perecieron ocho personas, entre las que se contaban dos niños y dos soldados que regresaban de Argelia con licencia absoluta.

Las embarcaciones menores del *Hoche* recogieron á los pasajeros del *Canrobert*, conduciéndolos al puerto de Marsella.

Ha ocurrido en Nueva-York una huelga sangrienta.

La actitud resuelta de los huelguistas de Homestead contra los agentes de policía mandados para restablecer el orden, obligó á estos á capitular, sometiéndose á los rebeldes que habían prendido fuego á los barcos en que se hallaban refugiados.

De esta suerte lograron salvar sus vidas, pero no pudieron evitar el que los huelguistas les maniataran y condujeran á la cárcel.

Los agentes eran en número de 300, de los cuales resultaron heridos más de 100 por el populacho.

En los combates del siguiente día resultaron nueve agentes y once obreros muertos, 21 agentes y 18 huelguistas heridos.

Estos sucesos han producido viva sensación.

La *Neue Freie Presse*, de Viena, ha publicado un artículo de sensación sobre el conflicto á que podrían dar lugar los intereses encontrados de España, Inglaterra, Francia é Italia en Marruecos.

Según la *Nueva Prensa Libre* la cuestión marroquí puede en cualquier momento tomar carácter agudo, bastando la intervención de cualquiera de las potencias rivales en ciertos sucesos de carácter local para hacer estallar la crisis.

Añade que Inglaterra y Francia tienen convenido en principio el reparto de Marruecos, si bien por el momento no hay peligro alguno.

Alemania no ve con buenos ojos ese *rapprochement* entre Inglaterra y Francia, no solo por los perjuicios materiales que podría producirle, ahora que tiene un ventajoso tratado de comercio con Marruecos, sino también por consideraciones de carácter meramente político.

Italia y España desean igualmente, aunque por diferente motivo, el mante-

nimiento del *statu quo*. La primera por oponerse á toda extensión de la influencia francesa en el Mediterráneo; y España, por no ver crecer el poderío británico en el Estrecho de Gibraltar. La presencia de los buques de guerra de las naciones rivales en Tánger, no tiene por objeto proteger al Sultán contra los rebeldes, sino vigilarse mutuamente.

Respecto al envío de sir Charles Euan Smith, el periódico vienés sigue la opinión general de atribuirle cierta significación por tratarse del mismo diplomático que ya estableció el protectorado británico en Zanzibar.

En los centros oficiales de París se confirman autorizadamente las disensiones surgidas entre el embajador de Inglaterra y el sultán de Marruecos.

Muley Hassan reprochó al embajador que hubiese faltado á su palabra cuando pretendía izar el pabellón de su nación, ofreciendo últimamente que no lo haría.

El sultán añadió, dirigiéndose al embajador de Inglaterra, que «podía marcharse cuando quisiese.»

En las regiones oficiales témesese un conflicto anglo-marroquí.

El delicioso lago de la bella Ginebra ha sido teatro de una catástrofe espantosa que ha costado una porción de existencias felices que veraneaban en la que fué residencia encantadora de Rousseau.

El telégrafo nos ha anticipado ya los primeros detalles del siniestro ocurrido á bordo del «Mont-Blanc», un vaporcito elegante, construido para el placer, y que recorría diariamente aquellas orillas preciosas.

Salió el «Mont-Blanc» la mañana del día 9 de Laussane, lleno de viajeros, y en el momento en que partía para Bonvaret, uno de los rincones más bonitos de la Suiza, se produjo una explosión formidable. El casquete de la caldera, plancha metálica que mide dos metros de diámetro, saltando con el extrépito de un cañonazo, arrasó en línea recta todo lo que al paso encontraba, comenzando por el salón de primera que quedó destruido y dejando muertos en el acto á dos criados y á la mujer del encargado del restaurant que el extraño obús hubo de encontrar al paso.

El vapor que se precipitó bramando por el orificio, cegaba y mataba en tanto á los pasajeros que atónitos y alocados por el miedo, creyendo en el incendio del buque, se precipitaban hácia la cubierta.

Desvanecido el humo y conjurado el peligro, los salvados pudieron contemplar el cuadro horroroso que presentaba el saloncito, en cuyo suelo yacían ocho cadáveres, y más de veinte personas espantosamente desfiguradas; los ojos y la cara llenos de quemaduras, exhalaban ayes de dolor y gritaban desesperadamente. La mayor parte de los heridos han fallecido después de crueles sufrimientos, y aun que según los telegramas se ignoran las causas del siniestro, parece que la caldera tenía algunos defectos.

Las últimas noticias hacen ascender á 26 el número de muertos.

El *Times* ha publicado el siguiente telegrama de su corresponsal en París:

«La epidemia cólera que se ha extendido ya á veinticuatro pueblecillos de los alrededores, continúa causando defunciones con terrible rapidez, habiendo algunos casos en que la enfermedad ha terminado fatalmente en dos horas.

Las autoridades guardan gran reserva

y todavía se intenta negar que la enfermedad en cuestión esa el cólera genuino. A pesar de esto, yo tengo razones para creer, además de los informes particulares que me he procurado, que se ha encontrado ya el tan temido *bacillus virgula*.

Es algo más pequeño que el virgula del cólera indico; pero guarda perfecta semejanza con el que se cultivó en Saigon: Que el microbio descubierto se parezca al modelo de la India ó al de Indo China importa poco. El hecho es que es casi igual al del verdadero cólera, que los casos terminan casi todos fatalmente, y que la muerte es muy rápida.»

El número de defunciones ocurridas hasta la fecha del telegrama (7 de julio) calcula Mr. Blowitz que pasaban de 200.

La lucha emprendida de nuevo entre Guillermo II y el príncipe de Bismarck se agría cada vez más y nadie puede prever hasta donde puede conducir á los adversarios el rencor que mutuamente se profesan. Después del golpe tremendo asestado por Guillermo II haciendo publicar en el *Monitor del Imperio* la circular que se redactó en la cancillería cuando abandonó el poder el señor Bismarck, éste herido en lo vivo no ha querido darse por vencido y ha contestado en el *Diario de Munich* y en las *Noticias de Hamburgo* diciendo que nadie tiene derecho de hacer callar acerca de política general á un hombre que tanto sabe de tal materia y que ya esté en el poder, ya en la quietud de su casa, siempre se cuida de los intereses de la patria que ha procurado engrandecer y que con tanta fortuna lo ha logrado. A renglón seguido añaden dichos periódicos que el príncipe piensa hablar muy claro y muy alto desde la tribuna del Reichstag.

Como puede suponerse, esto no es del gusto del Emperador, y los que presumen de conocer á fondo tal cuestión no extrañarían que, para evitar consecuencias y comentarios enojosos, se decidiera á intentar un proceso de alta traición y que terminara la existencia del grande hombre de Estado en una cárcel de Prusia.

Nacional

Creemos conveniente dar á conocer á nuestros lectores algunos artículos de los Presupuestos del Estado, por las modificaciones introducidas.

Respecto de las sociedades cooperativas dice el art. 39:

«Quedan sujetas al pago de la contribución industrial las Sociedades cooperativas que se dediquen á la producción, al comercio ó al préstamo. Estas asociaciones, cuando sean de producción ó de consumo, no estarán obligadas á agregarse para los efectos del impuesto; pero deben satisfacer: primero, la cuota fija que les corresponda, según la tarifa respectiva, por cada uno de los establecimientos que abran al público; y segundo, la diferencia que resulte entre el importe de esa cuota y el 6 por 100 de los beneficios líquidos que, según balance, obtengan anualmente. Las cooperativas de crédito abonarán también el 6 por 100 de sus utilidades líquidas anuales.»

Otra innovación de mucha importancia, es la que se refiere á la fabricación y venta de cerillas fosfóricas, respecto de la cual tomamos los siguientes párrafos del art. 21:

«La fabricación y venta de cerillas fosfóricas y toda clase de fósforos, cons-

tuirán desde 1.º de Julio de 1892 un monopolio del Estado, quedando prohibida desde igual fecha la importación de dichos artículos.

El gobierno de S. M. podrá contratar y celebrar conciertos ó encabezamientos con los fabricantes que al efecto se constituyan en gremio para el aprovechamiento del mencionado monopolio, por el tipo mínimo de cuatro millones de pesetas al año, líquidas para el Tesoro, y por el plazo máximo de quince años.

Si no se celebrara con el gremio de fabricantes el concierto ó encabezamiento á que se refiere el párrafo anterior, el gobierno de S. M. podrá optar entre repartir á los fabricantes de cerillas fosfóricas y de toda otra clase de fósforos, como impuesto de fabricación, la cantidad líquida y anual de cuatro millones de pesetas por el disfrute exclusivo de este monopolio del Estado, ó arrendarlo por quince años á lo más y previo concurso, á sociedad ó particular que ofrezca suficientes garantías al Tesoro, por la suma mínima de cuatro millones de pesetas anuales, previa indemnización del valor de las fábricas y sus industrias que estuviesen igualmente funcionando en 31 de Marzo de 1892.»

El presidente de la Exposición Universal de Chicago, Mr. Palmer, antiguo ministro en América y embajador en Europa, invita, por medio de cariñosa carta, fechada en primeros de Junio, al Sr. D. Emilio Castelar, en nombre del Gobierno y del pueblo de los Estados Unidos, al Certamen intercontinental, por representante (son sus palabras) de objetos tan queridos en América como la nación española; la libertad humana, la democracia universal. Mr. Palmer dice á nuestro compatriota que debe hallarse á primeros del próximo mayo en la rada de New-York, donde irá él, con representantes de todas las secciones del Certamen, á esperarle y recibirle.

Añade, le responda con la aceptación y con el número de acompañantes que debe llevar consigo, para enviarle los billetes que procurarán el viaje de Madrid á la Exposición Universal sin gasto ninguno. Castelar, agradeciendo mucho el convite, todavía no ha podido responder si aceptará ó no, pues hoy le absorbe y embarga por completo la terminación de su libro, que habrá de publicarse en Madrid á primeros de Octubre, «Historia del descubrimiento de América», cuya publicación en inglés ha comenzado el *Centhury Magazine*, y con el cual libro se cree coronar los trabajos de treinta y seis años consagrados á la unión del mundo español y el mundo americano en los primeros periódicos y revistas del nuevo continente. Así, no ha tomado resolución definitiva en sentido ninguno.

Los periódicos de Barcelona consagran palabras muy lisonjeras y entusiastas al drama del Sr. Galdós, *Realidad*, estrenado allí recientemente.

«Podrá el drama—dice *La Vanguardia*—tener sus defectos de estructura, pero es un drama hecho y derecho, con acción una, interesante, verosímil, íntegra, con sus caracteres reales, bellamente concebidos y magistralmente pintados, con sus pasiones intensas, energías, dramáticas, con su lenguaje... íbamos á decir también dramático, pero no queremos que alguien pueda ni siquiera sospechar que se trata del lenguaje que casi siempre se usa en el teatro español, ó conceptual, reventando de pensamientos sublimes é ingeniosos, ó vulgarote y mal educado: no, el lenguaje que usa Perez Galdós, muy eleva-

do á veces para poder expresar profundidades psicológicas, es siempre el lenguaje de la vida, pero con ciertos toques artísticos que aumentan su belleza, sin quitarle la verdad.

El público recibió la obra con agrado al principio, con entusiasmo luego y con interés al final. Pero á pesar de su mucha extensión y de terminar la representación cerca de las dos, no se cansó, porque no puede cansar el drama de Galdós sino á un público distraído.

Pero conste que se aplaudió con verdadero entusiasmo la bellísima escena de Federico y la Peri, en el segundo acto; la del mismo acto entre el mismo y Augusta, y sobre todo la final del cuarto acto, de una fuerza dramática extraordinaria, de una sublimidad trágica indecible. Lo fueron también otras escenas de este mismo acto, la final del primero y algunas más que no recordamos, y si muchas que lo merecen en tal alto grado como las mencionadas no lo fueron, es por lo que decimos al principio, ó por defectos de ejecución, que no resultó en todas ocasiones tan esmerada como sería de desear.

Si fuera posible hacer un resumen, diríamos que Perez Galdós, desdeñando trabas perjudiciales, rompiendo los antiguos moldes escénicos, llevando al teatro asuntos que solo en la novela tenían hasta ahora aceptación, pintando caracteres enteritos y verdaderos, ha hecho más por el progreso del teatro español que lo que han realizado otros autores dramáticos *per se* en muchos años de lucha; y diríamos también que el público que anoche llenaba el teatro de Novedades demostró que el terreno comienza á estar preparado para recibir la semilla del arte escénico como debe ser.

Local

El *Vigia Católico* de Ciudadela nos ataca por haber insertado en nuestra sección de noticias las opiniones del ilustre escritor Julio Simon y del gran filósofo Ernesto Renan, respecto de la cuestión antisemita. Nos dice *El Vigia*:

«Lo que dicho queda por lo que respecta á Renan; respecto de «El Pueblo» es preciso decirle que servir tales potajes á sus lectores, sin un comentario atenuante cualquiera, antes al contrario, diciéndoles que esos escritores son *ilustres y grandes filósofos*, es ayudar en alguna manera, á Renan y á sus *inocentes* judíos en su obra demoleadora y anticristiana.»

En pocas palabras irá el comentario que echa de menos *El Vigia Católico*.

EL PUEBLO, periódico republicano-democrático, y partidario por ende de la igualdad de todos los ciudadanos en la ley y ante la ley, creé conforme con este principio la opinión de los ilustres y grandes filósofos Simon y Renan sobre el anti-semitismo.

Jamás EL PUEBLO atacará las ideas religiosas de persona ni agrupación alguna, pero combatirá siempre toda persecución que provenga ó pueda provenir de intolerancias ó fanatismos.

Así hemos nacido y así moriremos cuando Dios sea servido.

El Banco de Mahón ha acordado repartir á los accionistas un dividendo de diez pesetas por acción por los beneficios del último ejercicio social.

La fábrica «Industrial Mahonesa» parece que repartirá también un dividendo de diez pesetas por acción.

En cuanto á la Sociedad Mahonesa de vapores repartirá un dividendo de diez duros por los beneficios del último

semestre; de modo que habiendo reparado en el semestre anterior ocho duros, resulta que el beneficio total del año será de diez y ocho por ciento.

Verdaderamente la Mahonesa de vapores se halla en un estado de indudable prosperidad, pues de muchos años á esta parte viene repartiendo dividendos que varían entre el doce y el diez y ocho por ciento.

Esto es debido á la subvención que recibe del Estado y al monopolio que, puede decirse, realiza en el transporte de pasajeros y mercancías entre Mahón, Barcelona y Palma.

De una correspondencia de Roma que publica el *Diario de Barcelona* con fecha 4 del actual, copiamos los siguientes párrafos:

«Entre la linda Tívoli y Roma ha tenido lugar ayer uno de los acontecimientos que valen más que aquellas fiestas ruidosas de las cuales nada queda para lo futuro, pues que esta otra fiesta de la industria dotará dentro de pocas semanas á la Ciudad Eterna, de una magnífica iluminación eléctrica, merced á métodos superiores á casi todas las capitales de Europa. Viene en efecto producida esta iluminación por las corrientes del río Aniene, que forman las cascadas de la ciudad preferida en lo antiguo por Horacio, Mecenas y Virgilio, y cerca de la cual colocó su asombrosa villa el emperador Adriano. Esceptuando el trabajo en proyecto que para iluminar á Chicago con todos los esplendores que exige la Exposición próxima, se está poniendo actualmente en obra, desde las célebres cataratas del Niágara hasta aquella ciudad cuyo crecimiento es fabuloso en nuestros días, no hay instalación del agua como motor eléctrico que para llegar desde el punto de su origen al de su destino, atraviése 25 kilómetros con solo una pérdida de fuerza de 20 por 100. Esta poderosa corriente eléctrica que se desprende de las mismas cascadas y canal de Tívoli, llegó anoche hasta la Puerta Pia, para desde allí en Agosto extenderse á toda Roma, por medio de conductos que son una perfección, y que ya anoche demostraron el esplendor de la luz, que reúne además la belleza argentada de la luna. En derredor del templo de Diana en Tívoli y en lo que fué villa Patrizi en Roma, quinientos invitados al son de la excelente música municipal, celebraron en espléndido banquete, con discursos y brindis entusiastas, estos verdaderos progresos del espíritu humano, á los cuales han contribuido en Roma ingenieros distinguidísimos de Italia, la casa Ganz de Buda Pesth tan conocidos por sus asombrosas instalaciones eléctricas, y otras sociedades industriales de Milán, Liorna y Roma.»

Así hablan los periódicos serios y las personas ilustradas. Consideran la instalación del alumbrado eléctrico en una ciudad, como un verdadero progreso del espíritu humano.

En cambio, en Mahón la instalación de la electricidad es combatida con un rencor y una saña, por personas que se dicen amantes del progreso, cual no lo ha sido nunca la mas problemática de las reformas.

No se desanimen, por esto, los que han tomado á su cargo la honrosa tarea de dotar á esta ciudad de tan útil mejora, pues sabido es que todo adelante ha tenido siempre su *via crucis*, y piensen que cuanto mas poderosos sean los obstáculos que haya que vencer, mas brillante será el triunfo y mas vergonzosa la derrota del adversario.

El jueves, á las dos de la tarde, se verificó en esta ciudad y en Madrid, simultáneamente, la subasta para el alumbrado de esta población por medio de la electricidad.

Aquí se presentó una proposición suscrita por D. Vicente Ruiz Vert, hermano del Director facultativo de la Socie-

dad del gas, ofreciendo tomar á su cargo dicho servicio al precio de 39 milésimas de peseta por hora y luz de 16 bujías.

Se presentaron tres protestas contra la legalidad de la subasta: una por don Juan Taltavull y García, otra por don Pedro Lluch y otros y la restante por D. Rafael Tudurí Saura y otros.

En Madrid se presentaron dos proposiciones: una por cuenta de «La Eléctrica Mahonesa» y la otra á nombre de un tal D. Bonifacio Gonzalez, ambas al tipo de 35 milésimas de peseta por hora y luz de 16 bujías. Abierta puja verbal entre ambos postores, por espacio de diez minutos, resultó adjudicada la subasta á favor del Sr. Gonzalez al precio de 29 milésimas y media de peseta por hora y luz de la expresada intensidad.

Si la subasta hubiese quedado por «La Eléctrica Mahonesa», Mahón estaría de completa enhorabuena, pues dentro de pocos meses alumbrarían nuestras calles, durante cinco horas todos los días, ó sean 1800 horas al año, ciento cincuenta lámparas de doble potencia de las actuales, viniendo á costar el nuevo alumbrado al Ayuntamiento poco mas, por no decir casi igual, de lo que le cuestan las actuales luces de petróleo que solo alumbran 700 horas escasas al año.

Pero como la subasta ha quedado por D. Bonifacio Gonzalez quien, según la voz unánime del pueblo, obra por cuenta, sino de la Sociedad del gas, al menos de los gasistas de esta con el único objeto de impedir la instalación del alumbrado público eléctrico, la alegría que deberíamos sentir hoy todos los buenos mahoneses se ha de convertir en profunda tristeza.

¿Qué se ha hecho de aquel PATRIOTISMO tan cacareado á todas horas por ciertos hombres? ¿O es que el tal patriotismo era un patriotismo de mentirijillas á cuya sombra se trataba únicamente de favorecer determinados intereses?

¡Y pensar que apoyan semejantes cosas republicanos de buena fe, es decir, hombres que por su filiación política debieran estar siempre al lado de todo lo que supone la última palabra del progreso humano!

Pero por lo mismo que proceden de buena fe no tardará la venda en caerles de los ojos.

El Sr. Obispo de esta Diócesis ha adquirido la casa que ocupan las hermanas Carmelitas en la calle de San Juan, para instalar en ella el asilo que se ha de fundar en esta ciudad con el legado hecho por D.^a Dolores Calabria.

Sabemos que son muchos los comanditarios de la Sociedad Mahonesa de vapores que están disgustadísimos de la parte principal que algunos empleados de la citada Compañía han tomado en las reclamaciones que, con el único objeto de poner obstáculos á la instalación del alumbrado eléctrico se han presentado contra la misma, pues, atendido el carácter inofensivo de dichos empleados, comprenden que no han debido obrar éstos de su espontánea voluntad sino obedeciendo á influencias que no debieran, procediendo con delicadeza, utilizarse nunca, mayormente cuando de causar daño á un tercero se trate.

Escritas las anteriores líneas, leemos en *El Bien Público* lo siguiente:

«Hemos notado que buena parte de las personas que han presentado reclamaciones contra los trabajos que se realizan para la instalación del alumbrado eléctrico, están afectas á la «Sociedad Mahonesa de Vapores».

Maestro de Ivaradero de este puerto, propiedad de la citada Compañía de Va-

pores, es D. Gregorio Femenias, que ha reclamado una y otra vez contra los humos de la chimenea de «La Eléctrica Mahonesa».

Maquinista del vapor «Nuevo Mahónés» es D. José Sintés Reneysen que protestó ayer como vocal de la Junta municipal de Asociados.

Tío del maquinista del vapor «Menorca» es D. Pedro Baselini, que protestó también ayer en el mismo concepto de vocal de la Junta de Asociados.

Si dichos señores han obrado «*motu proprio*» nada que decir tenemos, pues libres son de proceder como mejor les parezca en el asunto; pero, si con ello han tratado de hacerse agradables al Gerente de la Sociedad de Vapores, que es al mismo tiempo Presidente de la Compañía del Gas, debemos recordar á los reclamantes que los capitales con que navega la primera de dichas Empresas, no son exclusivamente del señor Taltavull sino que pertenecen también á personas que nada tienen que ver con la Sociedad del Gas, y que, por consiguiente, al tratar de favorecer á ésta pudiera resultar que perjudicasen indirectamente á los comanditarios de la Empresa de Vapores.»

En la última sesión que celebró el Ayuntamiento, se tomaron, entre otros, los siguientes acuerdos:

Adquirir unos terrenos lindantes con la entrada del Cementerio Católico de esta ciudad, para la edificación de panteones.

Vender, en pública subasta, un trozo de terreno del extremo de la calle de la Infanta, sobrante de la vía pública.

Extremar las precauciones higiénicas practicando visitas á domicilio y especialmente en las norias enclavadas en el casco de la ciudad, en vista de las noticias de alteración de la salud pública en Europa.

Autorizar á los vecinos del trozo de la calle del Rosario comprendido entre las de San Roque é Isabel II, para la construcción de aceras.

El escritor menorquín

D. Juan Benejam

Con el presente número repartimos á nuestros suscritores un ejemplar del Juicio Crítico sobre las obras del infatigable publicista D. Juan Benejam.

Conocemos nosotros algunas de las producciones de nuestro distinguido amigo y podemos decir que todas ellas se hallan inspiradas en un concepto pedagógico racional y práctico. Así lo declara también la prensa profesional de España entera, que saluda al Sr. Benejam como uno de los miembros mas ilustrados, activos é inteligentes del profesorado español, y, con la prensa, corporaciones científicas y personas competentísimas, como verán nuestros abonados en el folleto en cuestión.

De lamentar es que un escritor tan ensalzado y leído en todas partes, esté en su mismo país punto menos que olvidado.

Obras tan brillantemente encomiadas debieran adoptarse en todas las escuelas de Menorca con preferencia á otras de origen mas dudoso, y aun hallarse en manos de muchísimas personas que, sin dedicarse á la enseñanza, podrian hallar en ellas sabrosísimo jugo.

El Sr. Benejam no es uno de esos pedagogos de gabinete que entretienen á sus lectores con teorías mas ó menos brillantes, pero que llevadas al terreno de la práctica se presentan irrealizables. Todos sus escritos aparecen inspirados en el campo mismo de la enseñanza en donde tantas pruebas de competencia viene dando el Sr. Benejam, por cuyo motivo, teniendo en cuenta el Ayuntamiento de Ciudadela los propósitos que animan á nuestro amigo, con aplauso de la población entera, le ha proporcionado un local sumamente ventajoso que va ensanchando y mejorando cada día, correspondiendo al favor que el público le dispensa.

Las obras de D. Juan Benejam se hallan en venta en la imprenta de este periódico, Nueva, n.º 25.

El sol de media noche

El 21 de Junio, fué como es sabido, el solsticio de verano, en que el sol está cerca de diez y seis horas en nuestro horizonte, y la noche, oscura sin crepúsculo, dura siete horas.

Pero esta brevedad de la noche, se acentúa á medida que avanzamos hácia el Norte; subiendo la latitud va el sol bajando menos tras del horizonte.

Llegando á San Petersburgo, que está á 59°6 de latitud Norte, el sol brilla durante diez y ocho horas y treinta minutos, y no se oculta del todo, pues su reflejo permanece en un crepúsculo que va de la puesta á la salida del nuevo sol, y permite á media noche ver á distancia con bastante claridad. Basta alcanzar la latitud de 66 grados para ver al sol que se pone. A tal latitud hay que apostarse en una colina para ver el «sol de media noche,» que todos los años contemplan multitud de viajeros.

Ingleses, alemanes, suecos, franceses, y también algunos españoles, forman alegres caravanas que suben á las montañas y saludan con vivas, empuñando la copa de Champagne, al sol que pasa rozando el lindar del horizonte para ascender otra vez, sin haberse ocultado.

Los excursionistas pueden elegir varios lugares á propósito, entre los cuales hay el cabo Norte, á que dió la preferencia el Emperador alemán; hay además el monte Avasoea, en la frontera ruso-sueca, más arriba de Haparanda, por donde el viaje es mas cómodo y barato; Hammerferst y Tranisoe, en Noruega, son, con el cabo Norte, los más septentrionales, donde, por consiguiente, se repite cada vez más el fenómeno.

Las poblaciones de Laponia celebran la fiesta de San Juan con las tradicionales fogatas, que no son festejos cristianos, sino gentiles, como iluminaciones en honor del sol, y al sol de media noche festejan tal día.

Un expedicionario—citado por Flammarión en un excelente artículo que publica *Il Secolo* de Milan—describe así la fiesta del sol de media noche:

«El 23 de Junio llovía; el cielo era de un color gris ceniciento; pero á la mañana siguiente, aprovechando un rayo de sol, los excursionistas mandaron enganchar el *extraposte*, y á las once se ponían en camino para el monte Avasoea,

desde cuya cima esperaban contemplar, el sol de media noche.

El vehículo designado con el pomposo apelativo de *extraposte*, es una mezcla del charabán y la carretilla. Tiene solamente dos ruedas, es cuadrado, todo de madera, tirado por un solo caballo; como asiento, no ofrece al viajero más que una tabla suspendida por unas correas.

Al salir de Haparanda se ven durante horas y horas grupos de casitas rojas, de chozas y de jardines que se alinean sobre las márgenes del Tornea.

El valle es anchuroso; las orillas del río son planas, mas elevadas las de Finlandia que las de Suecia. El suelo parece poco fértil, pero está cultivado; y causa no poca sorpresa encontrar tan lejos, hacia el norte, en el camino de Haparanda al monte Avasoea, tierras cubiertas de bosque, sembradas de cereales, cultivadas en jardines; casas siempre limpias y habitantes hospitalarios y serviciales.

Encontramos por el camino á muchos excursionistas que llevan á la espalda su equipaje. De tal manera suben por la montaña para llegar á media noche á la suspirada cima.

A medida que nos vamos acercando al término de nuestro viaje, mas numerosos van siendo los viajeros, entre los cuales hay jóvenes franceses y suecos, con la gorra blanca de los tocadores de acordeón. Finalmente logramos la última etapa, el lugar de Matoringi, desde el cual aparece el famoso Avasoea. Son las diez de la noche, y desde la cumbre á la base, la montaña está iluminada por el sol.

Á las once llegamos á la cima de la montaña, y ante nuestras miradas se despliega un panorama espléndido.

El sol brilla al Norte, sobre los montes Valinki y Torbula, y desparrama sus rayos de oro. Grupos de sesenta ú ochenta personas se forman pronto, que establecen su campamento y encienden las hogueras de San Juan, en las cuales ponen á hervir el te, el café, el punch, esperando la hora solemne. Al acercarse la media noche empiezan á oírse los acordeones, y los jóvenes del país organizan y disponen las danzas de media noche á la luz del sol.

Dos muchachas, de diez y seis á diez y siete años, dos francesas, han hecho el viaje acompañadas por su padre, y han vuelto entusiasmadas.

El disco rojo del sol, cuyos rayos atenuados permiten mirarlo, permanece enteramente encima del horizonte, y en ningún momento esconde la más mínima parte.

A cosa de las dos, ya satisfechos todos de la contemplación del sol, que ha subido muy alto en el horizonte, empezaron á bajar, deteniéndose á menudo para cojer flores.

Aquel día no había tenido noche. Mas allá de aquella región hay días de una semana, de un mes, de dos meses, de tres, de cuatro, de cinco, y en el Polo de seis meses.

La duración del día—añade Flammarión—en el solsticio de verano, es de veinticuatro horas en el 66° de latitud; y elevándose algo sobre el nivel del mar, se puede ver el sol que no se pone durante varios días. Al llegar al círculo polar (66° 33') en el mismo nivel del mar se ve el sol incesantemente; en los 67° permanece quince días en el horizonte; en los 68° cerca de un mes, y á los 70°, sesenta y cinco días consecutivos.

En Hammerferst, pueblo de mas de 3.000 habitantes en la costa noruega, que es la parte mas boreal del mundo (70° 40' de latitud) el sol está visible durante diez semanas.

Si continuamos avanzando hacia el Polo, encontramos que la presencia del sol sobre el horizonte es de 103 días para los 75° de latitud, 134 para los 80°, etcétera, hasta los meses del Polo.

Noches correspondientes, si bien algo menos largas, invaden aquellas regiones durante el solsticio de invierno.

Si nos imaginamos colocados precisamente en el Polo, nos parecerá ver el astro cálido dando vueltas siguiendo un círculo horizontal, á 23° grados y medio de altura encima del horizonte el día del solsticio de verano. De modo que en vez de salir y ponerse, el sol da horizontalmente la vuelta al cielo, y á la misma altura aparente á medio día que á media noche. Mas, por efecto de la revolución anual de nuestro planeta alrededor del sol, esa elevación del astro del día no es idéntica, sino que va disminuyendo gradualmente. Por efecto de esto va notándose que el sol da su vuelta á menor altura de día en día, y parece como si trazara una espiral, cada una de cuyas vueltas es casi horizontal. La espiral necesita tres meses para tocar al horizonte, y esto sucede en el equinoccio.»

La mujer norte-americana

En Europa, y entre los que no conocen los Estados Unidos, está muy generalizada la creencia de que la mujer de aquel país es un marimacho que debiera llevar pantalones en vez de faldas.

¡Gravísimo error!

La mujer norte-americana es fina, bonita, graciosa, elegante y de modales distinguidos, recibiendo además una educación esmeradísima y una instrucción sólida que le permite ponerse á cubierto de la miseria, sirviendo lo mismo para llevar los libros en una casa de comercio, que para zurcir ropa, poner un puchero ó sentarse al piano.

Es de un carácter dulce y afable, y de un trato exquisito, que al momento se granjea las simpatías y el cariño de todo el mundo.

Allí la mujer tiene acceso á todas partes y gran número de comercios están servidos por ella.

Como la mujer en los Estados Unidos ayuda al hombre á trabajar, y á veces gana tanto ó más que él, hay la costumbre de que cada cual administre sus bienes ó sus rentas, dándose el caso de que ella, aunque gane menos, ahorra más, y al cabo del año resulta con más ganancias que el marido.

Allí, la mujer, desde que á los cinco ó seis años le enseñan el camino de la escuela, no vuelven á ocuparse más en acompañarla, y va siempre sola, sin que nadie se meta con ella.

Y si, cuando ya polla, alguno le molesta siguiéndola por la calle, con decirse al primer policía que encuentre al paso queda librado de persecución, porque detienen al individuo el tiempo necesario para que desaparezca, y después de amonestarle, aconsejándole que no reincida, le dejan en libertad.

Por eso allí la mujer puede andar sola sin temor de que la ultrajen, y no necesita ayas ni señora de compañía.

Allí todas son señoritas, porque todas reciben la misma sólida instrucción, y solo se distinguen las ricas de las pobres en alguna que otra asignatura de adorno que las primeras estudian en su casa después de haber dejado el colegio.

Sabidos estos detalles relativos á la educación de la mujer norte-americana y el respeto y consideraciones que allí se la guardan, no extrañará el que, después de ser presentado un caballero á una familia, tanto la señora como cualquiera de las señoritas de la casa, definiendo á atenta invitación de éste, salgan con él al paseo ó al teatro.

Todo esto justifica el calor con que allí se defiende la concesión á la mujer de algunos derechos que hoy no tiene.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

TINTAS PARA ESCRIBIR Y COPIAR

Véndense en botellas de varios tamaños en la imprenta de este periódico, y en Ciudadela en la de D. Salvador Fábregues.

LA ÚLTIMA MODA

Se admiten suscripciones en esta imprenta.

TARJETAS DE VISITA
Imprenta de B. Fábregues.

LA ILUSTRACIÓN MUSICAL Hispano-Americana

Esta acreditada Revista se publica los días 15 y 30 de cada mes al precio de 50 céntimos el número.

Contiene cada número 8 páginas de texto, variado é interesante, ilustrado con retratos y grabados de actualidad, la mayor parte de asuntos musicales; 8 grandes páginas de música y ocho de un Diccionario técnico.

Se suscribe en la imprenta de este periódico y en Ciudadela en la de Salvador Fábregues, donde se facilitan prospectos.

SOBRES IMPRESOS

Imprenta de EL PUEBLO

LIBROS DE LANCE

DE VENTA

en la Imprenta de B. FÁBREGUES

Germania.
Europa pintoresca.
Historia de Felipe II.
Presidentes de los Estados Unidos.
América Pintoresca.
Historia de la Civilización (tomo I).
Castelar.—La revolución religiosa (4 tomos).
Sanchez.—Filosofía y moral cristiana.
Sanchez Casado.—Psicología, Lógica y Ética.
Javier Cobos.—Teoría de la lectura.
García Mazo.—Catecismo de la Doctrina Cristiana.
Ráulien.—Apostolado de la mujer.
Aiguales de Izco.—La Escuela del Pueblo (4 tomos).
Paluzie.—Geografía.
Díaz de Baeza.—Programas de Religión y Moral (2 libros).

La Moda Elegante

Ilustrada

PERIÓDICO ESPECIAL DE SEÑORAS
Y SEÑORITAS
INDISPENSABLE EN TODA CASA DE FAMILIA.

— Año LI —

Sale á luz los días 6, 14, 22 y 30 de cada mes, constando cada uno de sus números de doce páginas, con selectos grabados de modas y labores; artísticos figurines iluminados; patrones trazados al tamaño natural, para trajes, abrigos, etc.; hojas de dibujos para bordados; novelas, crónicas de teatros y salones; poesías, escogidas piezas de música, etc., etc.

De esta publicación, como de *La Ilustración Española y Americana*, se admiten suscripciones en Mahón en la imprenta de EL PUEBLO, Nueva, 25, y en Ciudadela en la de don Salvador Fábregues.

IMPRESA DE B. FÁBREGUES